Suplemento Mensual Número **216** Abril **2015**

Ojarasca

La Jornada

LA LUCHA DE LOS JORNALEROS DE SAN QUINTÍN: GRITO DESESPERADO QUE REBASÓ LAS FRONTERAS

Bertha Rodríguez-Santos

LOS MILAGROS DE SAN QUINTÍN



El miedo, Huitzilac, Morelos. Foto: Jerónimo Palomares

LOS MILAGROS DE SAN QUINTÍN

¿QUÉ SABEN ELLOS de "focos rojos"? De a tiro por viaje los agarran en curva y los gobernantes, nuestros a pesar nuestro, reaccionan con una morosidad que resulta incluso sospechosa, aunque de entrada revela ineptitud y arrogancia. Lo vimos con la masacre y el gran secuestro de Iguala, lo veníamos viendo en Michoacán, Estado de México, Chihuahua, Morelos. Ahora fue en San Quintín, el milagroso corazón agrícola de una península de desiertos. De nueva cuenta en una coyuntura bastante fortuita, saltó a la cara de México (y Estados Unidos) a qué grado se abusa en México de los trabajadores agricultores. De las mujeres. Los niños. En este caso triquis, mixtecos, zapotecos o mestizos; todos eran ya de por sí despojados, o expulsados de sus comunidades originarias. En las tierras mediterráneas de Baja California alcanzan la condición de esclavos, o de mano de obra desechable si bien les va.

El hallazgo de un campo de concentración para familias raramuri, traídas con engaños a las granjas bajacalifornianas, y una cobertura mediática conmiserativa como siempre que se trata de indios, de rasgarse las vestiduras y alardear "pero lo resolvimos", desnudó una situación generalizada. Ni cuenta se dieron de que un levantamiento en forma, pacífico y legítimo, les taparía el lucrativo paso de una carretera transpeninsular que dan por descontada para el trasiego de frutas, legumbres y verduras para el mercado del "libre comercio". Pudimos ver cómo funciona: los políticos son empresarios que se benefician con el sometimiento desnacional, o empresarios que se hacen políticos (ya nunca se distingue la diferencia) y comercian directamente con los marchantes de Estados Unidos, las grandes cadenas de supermercados, los distribuidores. Y los bancos. Viven en dólares, pero pagan en pesos. Si es que eso puede llamarse paga.

El señor Kiko Vega, como Aguirre y Peña Nieto con Iguala, no lo tomó en serio. O lo hizo de la manera equivocada. No se presentó él, ni comisionó negociadores. Mandó granaderos y provocadores charros, y dialogó a macanazos con los inconformes. La receta que se saben. Pero hete ahí que el problema es serio, verdadero, urgente; reclama justicia y humanidad de un sistema político y económico que no las tiene. Exhibido como discriminador y racista, el mandatario panista enseñó el cobre. Como todos y cada uno de los que recibe la gota de ácido de la realidad en posición de Estado. Ya vieron que no les pasa nada. Entre ellos se hacen fuertes, y pueden ir a pasear su cinismo a Beverly Hills y a los mejores resorts del mundo.

Nada es aislado, "foco rojo" que se pueda encerrar en un circulito rojo y agregar a una lista. La defensa de los territorios indígenas, la inconformidad de los maestros independientes, la elocuente autonomía zapatista, la inagotable fuente de resistencias que son Guerrero y Oaxaca (Distrito Federal, Estado de México, Morelos, Veracruz, Michoacán, Puebla, Sonora, la península maya de Yucatán), la protesta contra los feminicidios, las desapariciones, las contaminaciones, los despidos. Son una misma. Se originan de las mismas injusticia y corrupción que reinan, y ningún partido político podría arrojar la primera piedra. Ah, pero cómo vomitan propaganda, aún ahora que ya demostraron, con el Pacto México, que no nos representan.

El milagro de San Quintín no son las empresas ni las fortunas de sus dueños y socios, sino el jornal cotidiano de los trabajadores y las trabajadoras agrícolas. Saben más de la tierra y de la Tierra que sus patrones, pero ellos no los respetan, los amarran, los degradan y les pagan una miseria. Su despertar no es parte del milagro. Es la voz del futuro



POR LA AUTOPISTA DEL VIENTO

Rosa María Chávez Juárez

Dame permiso espíritu del camino
regalame permiso
para caminar
por este sendero de cemento
que abrieron en tu ombligo
por esta autopista de viento
que corta el silencio
permiso también a ustedes
pájaros que rompen el tímpano del acero
permiso piedras
permiso plantas
permiso animales que resisten en la neblina.
Dejame pasar camino
dejá que esta rabia que desorbita mis ojos
se me salga en palabras dulces,
palabras finas, zarandeadas, reventadas,
dejame pasar
que mi voluntad no se pierda
dejame cruzar el barranco, la hondonada,
dejame por favor regresar a mi casa
antes de que los volcanes canten
antes de que el discurso de los cerros
escupa en nuestras bocas.

◆◆◆

Arde vagina seca
clítoris vencido
saliva espumosa
gemidos calculados por minuto
lubricando las culpas
raspa el cuerpo ausente
arde clítoris hinchado
pedacito de nadie
arde, lástima,
esta soledad tan seca.

◆◆◆

¿Qué voy a hacer sin tu olor Elena?
no me dejes serota
pisadita cabrona
¡¿Qué voy a hacer?!
cuando piense en tu pusa
y no te pueda chupar
acariciar metértela
o sencillamente verte desnuda
dejame aferrarme a tu vientre
mamarte esos pechos tan ricos
consolame Elena
te amo y por eso deseo
que te vaya mal
bien pura mierda en la vida
para que volvás conmigo
disculpame Elena
andate comete el mundo
pero decime antes
¡¿Qué voy a hacer sin tu olor?!

Rosa María Chávez Juárez (1980), maya k´iché por el padre y kaqchikel por la madre, es originaria de Santa Cruz del Quiché, departamento del Quiché, Guatemala. Poeta, actriz, maestra, gestora cultural y artesana, ha publicado *Casa Solitaria* (2005), *El Corazón de la Piedra* y *Quitapenas* (2010).



Estación de viaje.
Foto: Jerónimo Palomares

La Jornada
Directora General: Carmen Lira Saade
Publicidad: Marco Hinojosa
Arte y Diseño: Francisco García Noriega

Ojarasca en La Jornada
Dirección: Hermann Bellinghausen
Coordinación editorial: Ramón Vera Herrera
Edición: Gloria Muñoz Ramírez
Caligrafía: Carolina de la Peña
Diseño original: Francisco García Noriega
Retoque fotográfico: Alejandro Pavón Hernández
Asesoría técnica: Francisco del Toro
Versión en internet: Dimas Herrera

Ojarasca

Ojarasca en La Jornada, es una publicación mensual editada por DEMOS, Desarroll o de Medios, SA de CV. Av. Cuauhtémoc 1236, Col. Santa Cruz Atoyac, delegación Benito Juárez, CP. 03310, México DF. Teléfono: 9183 0300 y 9183 0400. El contenido de los textos firmados es responsabilidad de los autores, y los que no, de los editores. Se autoriza la reproducción parcial o total de los materiales incluidos en *Ojarasca*, siempre y cuando se cite la fuente y el autor. ISSN: 0188-6592. Certificado de licitud de título: 6372, del 12 de agosto de 1992. Certificado de licitud de contenido: 5052. Reserva de título de la Dirección General del Derecho de Autor: 515-93. Registro provisional de Sepomex: 056-93. No se responde por materiales no solicitados.

Impreso en: Imprenta de Medios, SA de CV. Av. Cuitláhuac 3353, Col. Ampliación Cosmopolita, México, DF.

suplementojarasca@gmail.com

JORNALEROS DE SAN QUINTÍN
UN GRITO DESESPERADO QUE REBASÓ LAS FRONTERAS

BERTHA RODRÍGUEZ-SANTOS

BAJO EL GRITO de "ya no estamos dispuestos a aceptar más atropellos", miles de trabajadores que con sus manos contribuyen a la prosperidad del Valle de San Quintín, Baja California, hicieron historia el pasado 17 de marzo con una movilización de trascendencia internacional en su demanda de ser tratados como seres humanos.

Con sus exigencias de aumento salarial, mejores condiciones de vida y un alto al acoso sexual contra las mujeres, la lucha de los jornaleros se convirtió en un grito desesperado que rebasó las fronteras. En el Valle de San Quintín, municipio de Ensenada, hay unos 80 mil trabajadores agrícolas, de los que unos 40 mil son triquis, mixtecos y zapotecos de Oaxaca. También hay indígenas de estados como Guerrero, Veracruz y Chiapas.

Las principales peticiones de los jornaleros a los productores agrupados en el Consejo Agrícola de Baja California son muy claras. 1) Un incremento del jornal de ocho horas de trabajo, de entre 115 y 130 pesos a 200 pesos. Cabe señalar que el pago por el trabajo en los surcos varía si se trata de una temporada baja o periodos pico de cosecha. 2) Vivienda digna que incluya servicios de agua potable, drenaje, electricidad y pavimentación de las calles. 3) Penalización y vigilancia en contra del acoso sexual hacia las trabajadoras, eliminación del trabajo a menores de edad y un alto al desprecio hacia los indígenas.

En la mesa de negociaciones que siguió al levantamiento, los patrones sólo aceptaron un incremento del 15 por ciento al pago por jornada de ocho horas al día, aún cuando los jornaleros bajaron de 300 a 200 pesos su demanda de aumento. Los trabajadores argumentan que aun así, 15 por ciento de incremento salarial no es suficiente para cubrir sus necesidades básicas de subsistencia.

Según Fidel Sánchez Gabriel, uno de los líderes de la Alianza de Organizaciones Nacional, Estatal y Municipal por la Justicia Social, el precio de la canasta básica en la región es de mil 700 pesos, cuando los ingresos promedio de los trabajadores es de 700 pesos. Es decir, la mayoría de los campesinos viven en niveles por debajo de la pobreza.

Justina Luna Santos, originaria de Santa María Tindú y residente de la Colonia Triqui Vicente Guerrero, en el área de San Quintín, narró que ha trabajado en los campos de cultivo por 23 años —desde que tenía ocho, confiesa— por eso se ha unido a la lucha "por un salario justo".

Una experiencia similar comparte Marisol Zurita quien a pesar de haber nacido en San Quintín se considera mixteca porque sus padres lo son. Narra que como otras mujeres que trabajan en el campo, se levanta a las tres de la mañana y labora entre los surcos hasta las seis de la tarde. Ha trabajado en la cosecha de fresas, mora, pepino y tomate. A veces los patrones las hacen trabajar hasta entrada la noche. "A veces ya no se ve y nos exigen sacar cajas hasta donde aguantemos". Dice que los 120 pesos que entrarían en la reciente oferta de los patrones es insuficiente porque "todo está muy caro" y no le alcanza para cubrir sus pagos de renta, electricidad, agua y otros gastos que enfrenta para mantener a sus dos niños, máxime que es madre soltera.

"¿Cuánto tiempo van a resistir con dolor en sus espaldas? ¿Cuánto tiempo van a resistir con dolor en sus rodillas? ¿Cuánto tiempo van a resistir con dolor en las muñecas de sus manos?" se pregunta Fidel Sánchez, al referirse a las largas jornadas que los trabajadores pasan con su espalda doblada sobre los surcos.

Según algunos reportes, en el Valle de San Quintín operan unos 26 agronegocios propiedad de empresas nacionales y extranjeras. Un estudio de la Red de Jornaleros Internos, indica que tanto en el Valle como en otras regiones de México donde se desarrolla la agricultura no existen mecanismos efectivos de vigilancia, control y protección por parte del gobierno para garantizar que se protejan los derechos laborales y humanos de los trabajadores.

En el Valle de San Quintín, cerca de 80 mil trabajadores levantan las cosechas de fresa, arándano, frambuesa y mora; un 70 por ciento de esa producción se exporta al mercado de Estados Unidos. También cultivan y pizcan tomate, pepino, chícharos, calabacitas, col de Bruselas, chile, zanahoria, brócoli, y cebollines.

Según el reporte de la Red de Jornaleros Internos, en todo México hay más de dos millones de trabajadores en los campos. Un 60 por ciento de ellos son migrantes indígenas provenientes de los 10 estados más pobres del país como Guerrero, Oaxaca, Chiapas y Veracruz. Aparte de las dos Bajas norte y sur, otros estados donde se sobrexplota la mano de obra en la agricultura son Sinaloa, Sonora, Chihuahua, Guanajuato, Zacatecas, Jalisco, Nayarit, Colima, San Luis Potosí, Querétaro, Veracruz, Morelos, Hidalgo, Michoacán, Estado de México y Chiapas.

Los productores del Valle de San Quintín niegan que en sus campos trabajen menores de edad. Sin embargo, el líder de la Alianza, Fidel Sánchez asegura que en muchos ranchos trabajan niños de entre 12 y 13 años. Incluso, el dirigente sostiene que cuando la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STyPS) realiza inspecciones las empresas los esconden.

Los trabajadores agrícolas emprendieron una lucha en condiciones sumamente hostiles ya que a su parecer, los sindicatos oficialistas como la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC), la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) así como la Confederación de Trabajadores de México (CTM), lejos de defender sus derechos, se han aliado a las agroindustrias y no han escuchado el clamor de los jornaleros frente a las desesperantes condiciones de ellos mismos y sus familias.

El gobierno estatal encabezado por el gobernador Francisco Vega de la Madrid tampoco pudo sacar adelante las negociaciones, por lo que los trabajadores buscan la intervención de otras instancias del gobierno mexicano como el secretario de Gobernación Miguel Ángel Osorio Chong y el propio presidente Enrique Peña Nieto.

La situación en San Quintín podría pronto pasar a segundo plano en la atención de la opinión pública, una vez que los patrones han anunciado que muchos trabajadores han regresado a los surcos. Sin embargo, la dirigencia de los trabajadores ha manifestado su disposición de mantener su movimiento a largo plazo: "si hemos aguantado el hambre por tantos años, estamos listos para seguir resistiendo", afirman.



La principal.
Foto: Jerónimo Palomares

Oaxacalifornia Responde

La lucha de los jornaleros agrícolas se desarrolla en el contexto de las migraciones de los pueblos indígenas hacia el norte de México, que aumentaron en los años 80 y 90. Igualmente, se enmarca dentro del proceso de globalización económica en el que miles de personas son desplazadas de sus comunidades de origen en busca de la sobrevivencia.

Los valores sociales de solidaridad y sentido comunitario de los indígenas se topan con un sistema que más que verlos como seres humanos los trata como unidades de producción y en palabras del mixteco Francisco Lozano, quien ha trabajado tanto en San Quintín como en California, "nos tratan como animales".

Desde antes que estallara el movimiento, el Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB), una organización binacional con miembros en Oaxaca, Baja California y California, ha tenido un constante contacto con los trabajadores, ya que alrededor de ☛

EL LENTO ASESINATO DE MUMIA ABU-JAMAL

MUMIA ABU-JAMAL, periodista y ex Pantera Negra, luchador y activista de los derechos de los afroamericanos en Estados Unidos, está en peligro de muerte. En 2011 logró salir del corredor de la muerte al que lo tuvieron confinado casi 30 años. Hoy el sistema carcelario pretende aniquilarlo lentamente tras las rejas.

El lunes 30 de marzo, las autoridades de la prisión de SCI Mahanoy dijeron que Mumia Abu-Jamal tuvo una "crisis médica" y lo transportaron desde la prisión hasta la Unidad de Cuidados Intensivos (UCI) del Centro Médico Schuylkill en Pottsville, Pensilvania.

Según información de colectivos solidarios, aunque su glucosa ha disminuido, Mumia continúa débil. A los familiares que pudieron visitarlo después de múltiples obstáculos, el activista les informó que antes de que ellos llegaran los médicos le aplicaron doble dosis de insulina, probablemente para que lo vieran mejor, pero no lo ha visto ningún especialista y las sobredosis de insulina podrían afectar más su salud.

La organización "Campaña para Llevar a Mumia a Casa", de Nueva York, denunció que Mumia se ha sentido mal desde enero pasado. "Si hubiera recibido la atención necesaria, no estaría en esta situación. Esta crisis muestra el problema de la falta de servicios de salud en las prisiones de Estados Unidos, como una violación fundamental de los derechos humanos".

El activista de la liberación negra lleva más de 32 años en prisión. Mumia Abu-Jamal fue detenido el 9 de diciembre de 1981 en Filadelfia, culpado del asesinato del policía blanco Daniel Faulkner. La acusación vino de los mismos policías que lo habían vigilado desde sus días con los Panteras Negras en los años sesenta.

Mumia fue condenado a muerte bajo las órdenes del juez Albert Sabo, miembro vitalicio de la Orden Fraternal de Policías. Es conocido el episodio donde Sabo dijo a un colega que le ayudaría a "freír al negro". Desde el año 2011, Mumia Abu-Jamal no está condenado a la muerte rápida por inyección letal, sino a la muerte lenta en prisión bajo una sentencia de cadena perpetua.

En la fotografía más reciente Mumia aparece de pie, pero la mayor parte del tiempo se encuentra en una silla de ruedas, informaron sus familiares.

El jueves 2 de abril, Mumia trató de ir al baño de la enfermería, pero debido a su debilidad no fue capaz de sostenerse y permaneció por más de 45 minutos en el suelo, sin que ningún médico o guardia de seguridad le ayudara. Para su familia es claro que el sistema carcelario estadunidense "lo quiere matar lentamente".

El hermano de Mumia, Keith Cook, declaró que "las regulaciones en las prisiones son muy arcanas. No dan información sobre los presos a sus familiares ni a nadie más. Es como si tus manos fueran atadas porque no sabes nada del estado del preso y no tienes manera de platicar con él. Me acuerdo que hace un mes, Phil África estaba haciendo ejercicios en el jardín de la prisión, luego lo llevaron a un hospital y no informaron a su familia de su paradero. Tres días después, estaba muerto. Esto da miedo".

Mumia, denuncian sus familiares, está sufriendo tortura del Departamento de Correcciones por negligencia médica, pues le dieron el medicamento equivocado, lo cual empeoró su condición.

Cabe señalar que los presos que están en la misma cárcel y han cuestionado lo que le ha ocurrido a Mumia, han sufrido represalias por parte del superintendente, a tal grado que los han apartado del ex Pantera Negra con el fin de ocultar información al público.

GLORIA MUÑOZ RAMÍREZ, CON INFORMACIÓN DE AMIGOS DE MUMIA MÉXICO



German Eslava. Foto: Jerónimo Palomares

---

500 de sus miembros trabajan en el área. Desde hace varios años el FIOB ha desarrollado proyectos de formación de liderazgo y recuperación de la identidad indígena, con talleres de descolonización así como análisis y reflexión sobre la realidad que enfrentan los pueblos indígenas.

Cuando la caravana de 600 jornaleros que salieron de Ensenada con rumbo a Mexicali pasaron por la línea fronteriza San Ysidro-Tijuana, un grupo de miembros del FIOB y otras organizaciones como Unión del Barrio acudieron a manifestar su solidaridad con los trabajadores. El FIOB también ha emprendido un esfuerzo de recaudación de fondos y víveres que llevarán a San Quintín a finales de abril. Igualmente, ha apoyado a la causa con difusión y movilizaciones de apoyo.

El 4 de abril, ante una convocatoria del FIOB, en coordinación con el Proyecto Organizativo de la Comunidad Indígena/Mixteco (MICOP), alrededor de cien manifestantes acudieron a dos bodegas de la empresa Driscoll's en Oxnard. Esta empresa es una de las principales importadoras de fresa de San Quintín. Los indígenas manifestaron su total respaldo a las demandas de los jornaleros.

Los miembros del FIOB sostienen que continuarán su apoyo a los trabajadores de San Quintín hasta que los productores y el gobierno mexicano atiendan las necesidades de los trabajadores. Mientras tanto, el FIOB busca la intervención de una comisión de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) para que emita recomendaciones y se puedan encontrar soluciones a corto y largo plazo.

De igual manera, continuarán las movilizaciones de apoyo a los jornaleros. El FIOB planea realizar una manifestación de concientización sobre las condiciones de los trabajadores, durante el Festival de la Fresa que se realiza en Oxnard, California, el 15 y 16 de mayo, en el cual se vende más de un billón de fresas y que es muy concurrido por el público anglosajón.

Esto, ante el llamado de los trabajadores. En voz de su líder Fidel Sánchez: "construimos un pequeño barco con nuestra lucha a la que ya se han sumado miles. Sólo estamos pidiendo nuestros derechos. Necesitamos justicia, necesitamos ser tratados como seres humanos"

Bertha Rodríguez, periodista independiente y coordinadora de medios del Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB).

RADIO ZAPOTE

14 AÑOS DE INDEPENDENCIA AL AIRE

GLORIA RAMÍREZ MUÑOZ



EN UN CONTEXTO de autoritarismo de Estado contra las voces críticas dentro de las empresas de medios de comunicación, el trabajo de los medios independientes, libres y alternativos cobra mayor importancia. No son nuevas en México las experiencias comunicativas que se abren paso con todo en contra. La persecución contra ellas va desde el cierre definitivo de sus espacios al encarcelamiento y hasta el asesinato de quienes se atreven a desafiar las políticas institucionales.

En los años posteriores al levantamiento zapatista, empezaron a surgir diversos espacios destinados a las voces e historias de abajo que no contemplan los grandes medios de comunicación, pues son contrarias a sus intereses. Este es el caso de Radio Zapote, una radio comunitaria y libre que cumplió 14 años ininterrumpidos de trabajo comunicativo. El equipo está conformado por hombres y mujeres, jóvenes en su mayoría, que ante el clima de persecución constante se identifican con pseudónimos.

Radio Zapote nace y crece al interior de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), ubicada al sur de la ciudad de México. "Es una mezcla de circunstancias. Somos un poco radio comunitaria porque estamos dentro de una comunidad académica y estudiantil. No es la radio oficial de la Universidad, pero sí la radio de la comunidad universitaria. También nos consideramos una radio libre porque nos identificamos mucho con la historia de estos medios en México, Sudamérica y Europa. No nos sentimos como un medio alternativo porque este concepto tuvo mucho sentido en los años noventas, pero ahora se relaciona con otro tipo de mercado", dice uno de sus fundadores.

La Marcha del Color de la Tierra, convocada en febrero de 2001 por el EZLN y el Congreso Nacional Indígena (CNI), es el marco en el que nace Radio Zapote. La ENAH fue la casa de los zapatistas en su estancia en la ciudad de México y esto provocó un debate al interior "sobre si los medios comerciales serían capaces de transmitir lo que los pueblos querían. De ahí surgió la idea de crear una radio que fuera el espacio de las luchas de estos pueblos".



Don Abel. Foto: Jerónimo Palomares

Radio Zapote no sólo nace por iniciativa de los estudiantes, es también creada por espacios "que tradicionalmente han estado interesados en temas de la libertad de expresión, como Radio Educación", y otros colectivos involucrados en su crecimiento.

Zapote es el nombre de la calle en la que se ubica la ENAH, y la radio empieza a transmitir en dos frecuencias, en 94.1 y 102.1, que se mantienen la primera semana al aire. Después vinieron las intimidaciones de la Secretaría de Gobernación, "al grado de ponernos una camioneta que tapara nuestra señal".

Aquí lo importante fue "irrumpir en dos señales radiofónicas y reivindicar que existen frecuencias en AM, que no están siendo utilizadas por nadie y por lo tanto son libres". El 11 de marzo de 2001, día que entró la Marcha del Color de la Tierra al zócalo capitalino, Radio Zapote transmitió por primera vez con enlaces vía telefónica. "Empezamos a transmitir en el FM, pero también establecimos una señal por internet usando el servidor de la UNAM, en un tiempo en el que casi no había señales transmitiéndose por internet".

Se fueron los zapatistas a sus comunidades en Chiapas, al igual que el resto de los pueblos del CNI, pero la radio se quedó, como tantas otras semillas que sembró la Marcha del Color de la Tierra a su paso. Se propusieron primero conseguir permisos. "Nos preguntábamos cómo le haríamos para transmitir de manera legal. Esta etapa terminó cuando nos dimos cuenta de que no íbamos a obtener un permiso, y la universidad nos decía de manera muy clara que no había espacios en la frecuencia para nuevas transmisiones".

Con La Otra Campaña y la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, Radio Zapote decide participar "y empieza a construir autonomía, trabajando con otros medios a sabiendas de que no habría el permiso para transmitir". Poco a poco llega el reconocimiento de la gente hacia el trabajo de los medios libres y comunitarios, y éstos continúan con el reto de informar desde y con los pueblos.

> La "separación" de los periodistas de los medios comerciales y de los libres o comunitarios se provoca "porque hay una discriminación hacia los medios libres. La separación la hacen ellos, que no nos consideran parte de su gremio. Y nosotros no nos sentimos parte de ese gremio, porque reivindicamos que cualquier ciudadano tiene derecho a ejercer la comunicación y la información"

EL CASO ARISTEGUI

La entrevista colectiva se realiza en los días en que el programa radiofónico de Carmen Aristegui es sacado del aire por la empresa MVS. Sin tener aún un consenso sobre el tema, los integrantes de Radio Zapote reprueban la censura y condenan el autoritarismo, y van más allá. Cuestionan que las luchas de los pueblos, el despojo, la represión, no cuenten con la cobertura que tiene el conflicto laboral de la conductora. Hablan de los asesinatos de comunicadoras comunitarias que no han sido visibles para nadie, de las radios indígenas que han sido cerradas por la fuerza pública. Aristegui, dice una de las participantes, "es una periodista de un medio comercial que ha logrado tener una postura independiente, pero está en los grandes medios". Lo que no puede ser, insiste, "es que le pase algo a una periodista de este nivel público y se haga un escándalo, y por otro lado asesinen a un periodista comunitario o de medios más pequeños, y no pase nada".

La "separación" de los periodistas de los medios comerciales y de los libres o comunitarios, se provoca, en opinión de otra de las integrantes de Radio Zapote, "porque hay una discriminación de ellos hacia los medios libres. La separación la hacen ellos, que no nos consideran parte de su gremio. Y nosotros no nos sentimos parte de ese gremio, porque reivindicamos que cualquier ciudadano tiene derecho a ejercer la comunicación y la información sin tener que ser profesional". De eso se trata, coinciden.

"Lo que nos diferencia a los periodistas de medios comerciales de los comunicadores de medios libres es el fin de lucro de los primeros. Que la organización Artículo 19 nos proteja a todos por igual me parece correcto, pero es claro que no hacemos lo mismo ni tenemos los mismos fines. Cuando golpearon a un periodista de *Sin Embargo*, nos dijeron que teníamos que tener solidaridad gremial, y nosotros contestamos que sí, pero sólo solidaridad, porque la vida de un estudiante para nosotros es igual que la de un periodista".

La falta de respeto de algunos medios hacia todo lo que se sale de sus esquemas, tiene otra arista en el momento en que retoman materiales producidos por espacios independientes sin ningún tipo de crédito ni reconocimiento, señalan los entrevistados.

Radio Zapote, como el resto de medios autónomos que se abren paso por su propia cuenta, enfrenta, al arrancar su decimoquinto año de vida, una serie de retos: recursos para subsistir, trabajar con las luchas que se libran en el México profundo, defender el espacio y el derecho a la información, entre muchos otros. Nada fácil, pero tampoco imposible. Catorce años de trabajo lo demuestran

HAMBRE DE CONOCIMIENTO INDÍGENA

LAS IDEAS Y LAS BATALLAS DE SILVIA RIVERA CUSICANQUI

QUIEN ESTÉ FAMILIARIZADO con el pensamiento y la acción de la pensadora aymara Silvia Rivera Cusicanqui (*Oprimidos pero no vencidos*, 1989; *Las fronteras de la coca*, 2003; *Violencias (re) encubiertas en Bolivia*, 2010), la breve reunión de nuevos escritos suyos en *Hambre de huelga* (La Mirada Salvaje, Querétaro, 2014, 119 pp.) confirmará los motivos de cada quién para respetarla, temerla o detestarla. En sus cinco ensayos, uno de ellos muy gráfico merced al gran Waman Puma, se afirman las claves feministas y kataristas de la autora y su combativa interpretación de la teoría descolonizadora tanto en la academia como en el terreno de los hechos en su natal Bolivia. Pocas ocasiones nos encontramos ante un pensamiento que se irradie con tal pasión a las experiencias indígenas latinoamericanas de los años recientes. Como muchos otros en la región andina, no se traga del todo las reconstrucciones místicas de la identidad indígena, y tampoco los usos oficialista de "lo indígena" con fines de propaganda, cooptación u oferta turística. Habla desde un país donde las ejemplares luchas en décadas pasadas llevaron a un cambio de régimen y a la presidencia del primer indígena en el cargo. Rivera Cusicanqui no habla desde la derrota, sino de la línea de fuego de una crítica que insiste en ver más allá.

Desafía a la intelectualidad local, a la academia de matriz estadunidense (esa otra cara de la colonización), a ciertas políticas del evismo institucionalizado; también a los lugares comunes de la izquierda marxista, o bien la aceptación acrítica de términos como "pueblos originarios". Reitera su afinidad con el pensamiento, para ella seminal, de Pablo González Casanova y sobre todo Fausto Reinaga, pensador fundamental del contemporáneo renacimiento aymara y quechua, quien reinterpretó el "ciclo largo de rebeliones" del katarismo en 1781 y renovó su vigencia. Rivera Cusicanqui sigue la huella de Reinaga hasta nuestros días, cuando rebrota "a la superficie en 1979 y 2000-2005, reiterando las tácticas y las formas de lucha simbólica de la gran rebelión".

Atenta a luchas de autonomía y resistencia como el zapatismo, en particular en la línea que participa en la emancipación continental en curso de la mujer indígena, lleva su independencia intelectual a la tensa relación que sostiene con el mundo académico, al cual no obstante pertenece "como ave migratoria". De ahí lo atendible de sus diferencias con ciertos académicos metropolitanos como Walter Mignolo y Catherine Walsh, quienes "han alejado la disquisición académica de los compromisos y diálogos con las fuerzas sociales insurgentes", mientras han construido "un pequeño imperio dentro del imperio, recuperando estratégicamente" corrientes de estudios de subalternidad y "las reflexiones latinoamericanas de reflexión crítica sobre la colonización y la descolonización".

Aprieta la cuña: "El término 'pueblo originario' afirma y reconoce, pero a la vez invisibiliza y excluye a la gran mayoría de la población aymara y quichwa", y deviene "un término apropiado a la estrategia de desconocer a las poblaciones indígenas en su condición de mayoría, y de negar su potencial vocación hegemónica y capacidad de efecto estatal". (Piénsese por ejemplo en los invisible jornaleros de San Quintín, o los barrios de migrantes indígenas en las periferias urbanas de México, Perú, Bolivia, Guatemala; o bien en los migrantes a Estados Unidos, Canadá o Brasil, siendo lo primero parte también del "colonialismo interno" ya descrito por González Casanova en 1969, y aún ahora papa caliente, incómoda para la industria académica "de-colonial" y de presunta "transmodernidad" de "los Mignolo". No ignora "el papel de los intelectuales en la dominación del imperio", y llama "a romper los triángulos sin la base de la política y de la academia del norte".

"Los indígenas fuimos y somos, ante todo, seres contemporáneos". En esa dimensión "se realiza y despliega nuestra propia apuesta por la modernidad". Rivera nos recuerda: "El mundo indígena no concibe la historia linealmente, y el pasado-futuro están contenidos en el presente". Se trata de "la revuelta y renovación del mundo, el pachakuti", contra el mundo al revés del colonialismo. Lleva su método de análisis a la colonización ya ocurrida en los pueblos indígenas, no de ahora sino de siglos atrás. Ahí lo revelador de su ejercicio de "sociología de la imagen" y su lectura desde lo indígena de la obra gráfica de Waman Puma, primer cronista de la colonización, quien "a través de sus dibujos crea una teoría visual del sistema colonial" mediante una obra fechada entre 1565 y 1615 que retrata, en caliente, la historia de sus pueblos en proceso de sometimiento, con episodios como retablos de la historia del Inca y la vida cotidiana, de la introducción de catolicismo a punta de espada y la devaluación íntima de la identidad indígena.

El "trabajo" devino esclavitud, cuando antes no lo era. "En las lenguas andinas no existen palabras como opresión o explotación", sino que se resumen en la expresión aymara de jisk'achasiña o jisk'achaña: 'empequeñecimiento'", la cual se asocia a "la condición humillante de la servidumbre". Así interpreta la reiterada representación por Waman Puma de los indígenas como hombrecitos, en comparación con la estatura de curas, encomenderos y conquistadores.

La rebelión que encarna en el pensamiento de Rivera Cusicanqui no es nueva; es presente, en la senda de un presente que ha sido, y será si tal pensamiento prevalece, anclado a la vida verdadera de los pueblos de donde nace y desde donde se proyecta. Debe pues acrecentar su diferencia con las escuelas dominantes y los imperativos del Estado colonizado. Su reflexión sobre la hoja de coca versus el monstruo occidental de la "cocaína" como droga a combatir (buena para generar un negocio inhumano formidable) la confronta, en pleno siglo XXI, con las bibliotecas, los archivos y las memorias que se guardan, o no, en la institución académica. Su experiencia la lleva concluir que "las bibliotecas estadunidenses se han convertido en cementerios del conocimiento y los depósitos son el equivalente de extensos campos de fosas comunes y anónimas" de conocimiento negado por "un punto de vista eurocéntrico hegemónico", que se auxilia en "una prosa contrainsurgente que moldea el conocimiento de sentido común del público y los medios".

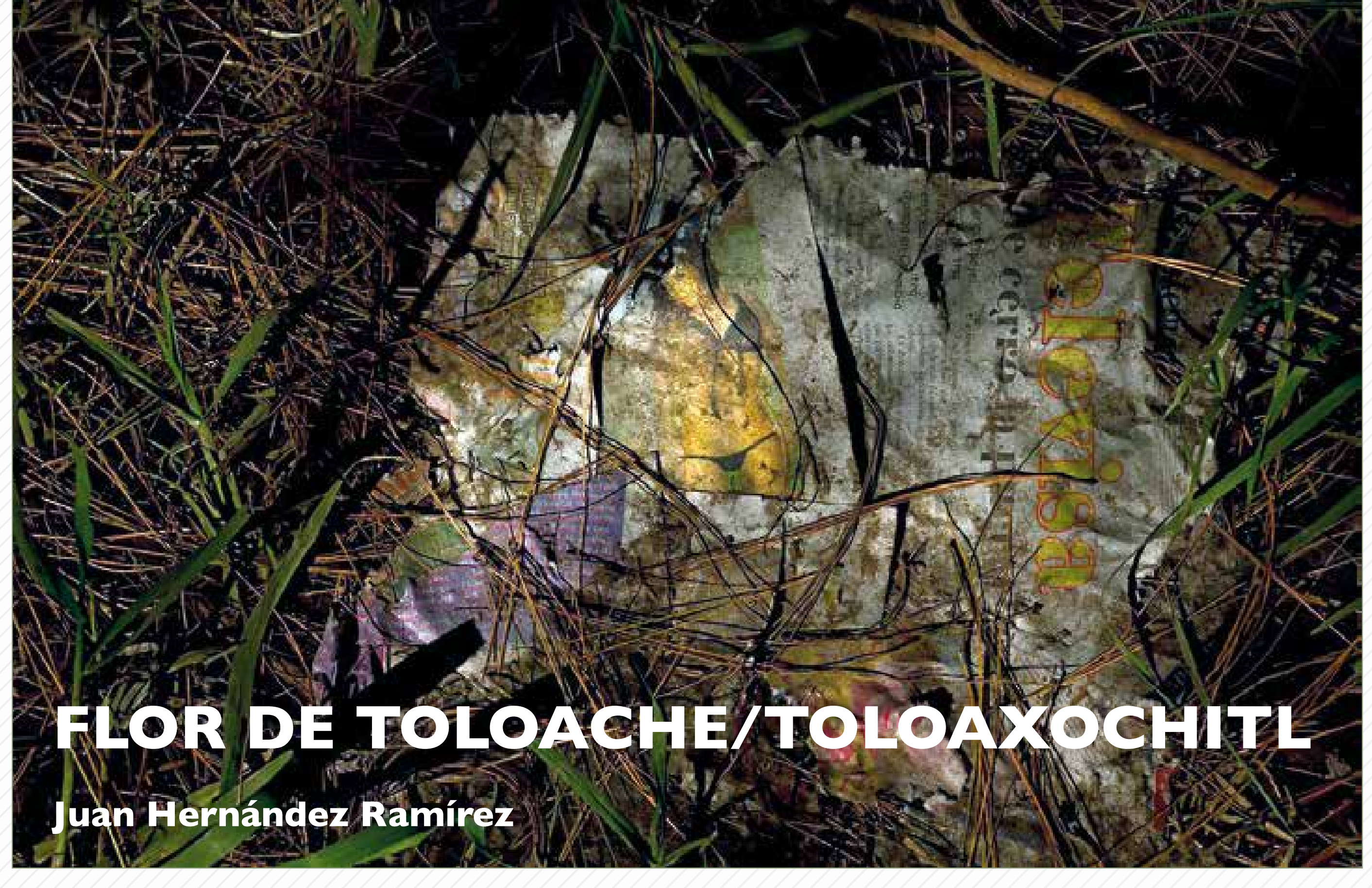
Por lo mismo, se opone al "clientelismo" de la academia más oportunista que bienintencionada como modo y moda de dominación colonial que se da "a través del juego de quién cita a quien" y "jerarquías" que conducen a los estudiosos a regurgitar "el pensamiento descolonizador que las poblaciones e intelectuales indígenas de Bolivia, Perú y Ecuador habíamos producido independientemente".

Sus conclusiones se pueden discutir, pero no ignorarse. Llama sensatamente "a construir nuestra propia ciencia en un diálogo con nosotros mismos", dialogar "con las ciencias de los países vecinos, afirmar nuestros lazos con las corrientes teóricas de Asia y África, y enfrentar los proyectos hegemónicos del norte con la renovada fuerza de nuestras convicciones ancestrales". Descolonizar nuestras mentes, dejar de ser los hombrecitos empequeñecidos por la colonización incesante. "La alteridad indígena puede verse como una nueva universalidad que se opone al caos y la destrucción colonial del mundo y de la vida"

HERMANN BELLINGHAUSEN



Tlachiquero. Foto: Jerónimo Palomares



FLOR DE TOLOACHE/TOLOAXOCHITL

Juan Hernández Ramírez

La musa del bosque. Foto: Jerónimo Palomares

I

Una mujer

El hombre

Una flor
Luna de piedra
bajo la falda de pétalos.

El hombre persigue sus alas
en la ebria noche.

II

Brota del umbral la carne,
flor de los muros de sangre.

Aroma que se embriaga de oscuridad.

Retorno a la mirada,
enredadera de la arena.

La fugitiva voz del árbol
los pájaros nombra.

III

Flor ataviada de sombras.

Las espinas líquidas
rompen las venas de la ansiedad.

El amor es fruto áspero,
se corta con semillas amargas.
La luna duerme arrullada
con el viento nocturno.

IV

El amor. Tormenta abrasadora.

Flor de locura. Lluvia
sobre los cristales de la tumba.

Raíz en llamas,
los ojos de la soledad,
astillas que taladran
los espejos de las hojas.

V

El pájaro esconde la cabeza
en el pozo de la datura
y por el fulgor mortal cae.
El polvo de los espejos
madura el bebedizo de la noche.

Se esparce el vaho de la locura
sobre el agua y sus cristales.

VI

La mirada es de ojo ajeno.

El chupamirto muere sin sol.
El racimo de agua se quema.

La higuera bebe el tiempo
en la zanja húmeda de las nubes.

La sangre encarcelada
quiere beber del sol y del viento.

VII

La muerte amanece en la luz.
El amor consume el sueño.
Son negras las mariposas del sol.

Ardiente arcilla
la flor de la embriaguez.
Se extiende el fuego.
Emigran los pájaros.

◆◆◆

I

Se siutal

In tlakatl

Se xochitl
Tetl mestli
xochipetlatl kueitl itsintla.

Ieltlapal tlakatl kitotoka
ipan iuimtotok youali.

II

Tlen kaltempa naktl pankisa,
xochitl tlen tepamitlestli.

Tlen ika tlilotl moiuintia ajuiyakatl.

Tlachiali itech mokuapa
xali tlen kuamekatl.

Tlen kuauitl cholojketl tlauili
kin tokajtia totomej.

III

Ika tsintlayouali motlakentijtok xochitl.

In atik uitstli
tlen nejnekilistli essakayotl kitlapanaj.

Chachatik tlakilotl yolnekilistli,
tlen ika chichik tlayoli moteki.
Mouilokuikatijtok kochi mestli
ika youalejekatl.

IV

In yolnekili. Tlikuasejlonauali tlauelotl.

Kuekuechxochitl. Tlakiaui
teskatl mijkatlalkali ipaniko.

Tlatla neljuayotl
tlen moseltilistli iixtiol,
kalaki kuaxintli
tlen xiuitl teskatl.

V

Kitlaatia itsontekoj tototl
ipan toloaxochitl yoliamitl,
mijkatlitl ipampa uetsi.
Len teskatl tlalpotekli
kieksitia youali tlaonili.

Kuekuechpoktli momoyaua
ipan atl iuan iteskaj.

VI

Teixtiol in tlachialistli.

Ipampa axtona uitsitsilij miki.
Tlatla tlatskintli atl.

Kioni kuaitl amakuauitl
mixtli xolontok ipan atlaxochitli.

Tlen tsaktok estli
tlen ejekatl iuan tonatij kineki kionis.

VII

Mikilistli ipan tlauili tlanesi.
Kitlamia kochistli yolnekili.
Yayauik papalotonatij.

Tetlatia sokitl
tlauilxochitl.
Seui tlitl.
Totomej kisteuaj.

Juan Hernández Ramírez, originario de Coatlán, Ixhuatán de Madero, Veracruz (1951), es uno de los poetas nahuas más reconocidos. Traductor, director de escuela, inspector bilingüe, promotor de las culturas náhuatl, tének, tepehua y ñahñú. Como otros importantes autores actuales (Natalio Hernández, Mardonio Carballo) escribe en la variante náhuatl de la Huasteca. Ha publicado *Auatl Iuan Sitlalimej/Encinos y estrellas*, *Eternidad de las hojas, Tlatlatok tetl/Piedra incendiada, Totomej intlajtol/La lengua de los pájaros* y *Siete Flor/Chikome Xóchitl* (2006) de donde procede este poema. Se publica con la autorización del Instituto Literario de Veracruz, en Xalapa, que lo reeditó en 2013.

LOS 43 POETAS POR AYOTZINAPA

EDITADO DE MANERA independiente por Ana Matías Rendón, el volumen *Los 43 poetas por Ayotzinapa* (México, 2015) reúne voces de muchos colores y orígenes con una sola intención: unirse al dolor de las familias de los estudiantes desaparecidos de la Escuela Normal Rural "Raúl Isidro Burgos" y al clamor de "los millones de personas que han hecho suyo el movimiento para exigir justicia". Sumarse, en fin, al movimiento ciudadano a través de la poesía. Además de autores en lenguas originarias mexicanas (de los cuales *Ojarasca* ofrece una muestra), en esta obra colectiva participan poetas de México, España, Argentina, Perú y Uruguay. "Pero cuál es la raíz del mal, me preguntas desesperado, y tengo que tomarte de la mano para responder: tiene muchas. Mas las que deben importar son las que tienes cerca: no escarbes lejos de ti", escribe Jorge Reichman. Y David Huerta advierte: "Quien, esto lea debe saber/Que fue lanzado al mar de humo/De las ciudades/Como una señal del espíritu roto" 

CÁNDIDA/CÁNDIDA

Irma Pineda Santiago
(binizá o zapoteca)

Mi madre descifró para mis ojos
el lenguaje de las estrellas
Depositó en mis oídos los cantos de la gente nube
Me enseñó los signos de mi nombre
A usar el ajo en la comida
a medir el dulce y la canela
a evitar el limón cuando viene la regla
a no temer el crujido del techo de madera y teja
cuando la tierra tiembla
Ella resolvía las dudas
Pero nunca le pregunté a mi madre
cómo transcurre la vida
cuando los soldados se llevan al marido
Cómo se enfrenta lo cotidiano
con la incertidumbre tras los pies a cada paso
Con qué palabras se explica a los hijos
qué es "un desaparecido"
Con qué unidad se mide la ausencia
   los días oscuros
   los oficios sin respuesta
Cómo nombrar de un solo golpe
las ciudades recorridas buscando un rostro
los espíritus consultados para tener indicios
de dónde encontrar un desaparecido.
-
Jñaa bichiá neza lua'
ni rini' ca beleguí ca
Gudaa ndaani' diaga riuunda binnizá
Bilui i' naa ca lana ni ricá lu la'ya'
bisiidi naa guiquiiñe' aju lu guendaró
cuaa bia'ya' ni nanaxhi ne canela
qui gahua ni nai' pa ca cayete ndaane'
qui guidxibe' pa xidxilaa ique yoo dexa
ra gaca xu
Laabe rului'be naa ni qui ganna'
Xisi qui ñuu dxi ninabadiidxa' jñaa
xi naca guendanabani
ora dxuguiiba' chiné xheelalu'
Xi naca gudxiilulu' ca dxi ca
ne xizaa nandaca ñeelu' ra canazou'
Xi ne diidxa' gabilu' ca xhiiñilu'
xiinga "binni que guidxela"
Xi ne xigaba' riuu bia' ni que guinni
   ca dxi nacahui ca
   guira' gui'chi' ni nucabicabe
Xi ganda guzeeteneu' guirá la
ca guidxi ni guzalu' cuyubilu' ti lu
guirá ca binniguenda guni'neu' ti gului'ca lii
paraa guidxela binni ne zinecabe laa

◆◆◆

GENTE DE ESTADO/ KAWIERË JA'AY

Martín Rodríguez Arellano
(ayuk o mixe)

Gente de Estado
No sonrías
No festejes
Mi desaparición forzada
Ni mi vida extinta.

No digas que el triunfo es tuyo,
No pienses que es a mí a quien dañas,
Porque sucede que tú eres yo.
Si no vuelvo a aparecer o me extingo
Significa que pronto perecerás.
-
Kawierë ja'ay
Ka mxiiky,
Kadi mxontaaky
Ku akuwanë takoy xëk n'itnë,
Ku ëts ja'ay njiükia't tyëk pitsnë.

Kadi wa'any jäts të mëdaaky,
Kadi winmay jäts mits jäts ëts xtump,
Jä këxm ku mits jäts ëts tuukën n'ityën.
Ku nikx nka okäxjëknë o nikx mpitsnë
Nëy duun mits nikx mjäty mkowety.

◆◆◆

MES XUUL (OCTUBRE 24 A NOVIEMBRE 12)/ WINAL XUUL

Briceida Cuevas Cob
(maya peninsular)

Fragmento: III

Te preguntas por ratos:
"Si a la octava de día de muertos vienen los que se ahorcaron,
¿cuándo vendrán los vivos calcinados?
Te niegas a esta idea
Y emprendes la búsqueda
en valles, ríos, charcos, montañas, fosas clandestinas
con una pequeña luz que se ha multiplicado por las voces de otros:
Vivos se los llevaron,
vivos los queremos"
-

III

Yaan u súutukil ti' k'iin ka k'áatchi'itikaba'
"Wa biix ku taal le tu jich'ukaalo'obo'
báan k'iin ken taalak u pixan le kuxa'an tóokabilo'obo'?
Ka jáan súut ta tuu kkule' ka wa'alik ma'kiimeno'obi.
Ka ch'áik a beele' ka bin a kaxant ti' táax lu'umo'ob,
yok ja'ob,
ak'alo'ob, witso'ob, ta'akunaj muknalo'ob
yéetel u chan juul sáasil ku jóont'aaba' yéetel u muuk' u t'aan a wéet
kaabilo'ob:
"kux'ano'ob ka bisa"abo'ob,
Kuxano'ob k k'áat ka suunako'ob.

◆◆◆

CUARENTA Y TRES/ OME SEMPOUAJLE IUAN YEYE

Martín Jacinto (náhuatl)

Duele estar en casa con un fierro en la frente.
Duele ver morir a los demás
y no poder respirar frente a los vómitos de fierro.

¡Tú! serás el siguiente porque eres de la calle,
porque eres un estudiante inconforme.
¡Tú! serás el siguiente porque las calles tienen ojos,
tienen orejas del tamaño de un elefante
y sus asesinos
son invisibles ante el pueblo y
ante la justicia.

¡Duelen las calles
maquilladas con tu silencio!
-
Ueye tekokou kuak mixkuatipan kitekestokej se miktepostle.
Ueya teajman kuak mixpan kimiktsiaj se tokni
niman xuele itla tikijtos kampa tla titlajtoua teuan tonkisas.

¡Tajua! no ompa tiuajlo kampa tichantiok ipan ojtle,
kampa timomaxtijketl uan xtla kuelita.
¡Tajua! no ompa tiuajlo kampa ojtin melauak tlachaj,
innakasuan uejueimej ken itla elefante
niman intemiktijkauan,
xkaman kimitaj ipan kalpan
nin ipan kaltekiua kan tetlakanonotsalo.

¡Tekojkej ojtsitsintin
uan tlaxayakamatlaloltin ika monontsintlajtol!

página final